

temporalmente o por asignatura, sin las prestaciones y la remuneración necesaria para brindar una educación integral. Significa, pues, que no hay una verdadera transformación, sino un reacomodo de las fuerzas capitalistas de nuestro país. **Significa que nosotros, los explotados, seguiremos padeciendo, si no luchamos.**

Hoy, los trabajadores de México y el mundo, enfrentan este reacomodo del capitalismo. **Gobiernos como el del mismo Donald Trump**, han anunciado que abandonan el neoliberalismo porque ya no es tan redituable, ni para los más ricos. Que el capitalismo, en cualquier versión, llevaría necesariamente a crisis y pobreza es algo que la clase trabajadora ya ha comprobado en su propia carne. Sin embargo, muchos trabajadores del mundo han sido engañados con discursos patrióticos, que anuncian el fortalecimiento de *su nación y su mercado, al terminar con el neoliberalismo*. Nada más falso. Esos discursos sólo han exacerbado el racismo y la lucha entre trabajadores. Sólo nos han alejado de nuestras demandas y creado falsas divisiones. Nosotros **no podemos ceder a este discurso, no podemos abandonar nuestros deberes y nuestra lucha**. Por eso llamamos a las trabajadoras y trabajadores mexicanos, a las y los migrantes que llegan a México, a las y los que viven en Estado Unidos, a que **no abandonen sus demandas de trabajo digno, mejor salario, contrataciones colectivas, cuidados maternos dignos, prestaciones sociales, derecho al ocio y a la recreación. Que no abandonen la aspiración de construir una sociedad sin explotación y sin clases sociales.**

Esas demandas solamente se van a alcanzar con una lucha **independiente y combativa**. Debemos **hacer sindicatos** dónde no los hay, debemos pelear porque las dirigencias sindicales sean realmente **representativas de la base**, y que sepan orientar en un sentido **clasista** a los sindicatos donde predominan los charros o los aliados del gobierno en turno, debemos mantener la lucha obrera centrada en **las demandas de nuestra clase**. Solamente esto ayudará a otros sectores que también luchan por conservar sus tierras y sus recursos naturales en el campo, hay que aliarnos con ellos para unir fuerzas contra quienes siguen insistiendo en mantener una sociedad que **destruye nuestras esperanzas de vida y destruye el medio ambiente**.

Nuestras demandas no son sectarias, son las demandas de más de 50 millones de mexicanas y mexicanos trabajadores y sus familias. Una apabullante mayoría constituida de mujeres, hombres, indígenas, migrantes, niños, niñas y jóvenes que constituyen **la clase que produce la riqueza de la sociedad**; riqueza que nos ha sido negada, por la fuerza, disfrutar. Riqueza que por derecho y con lucha debemos arrebatar a la burguesía reinante, para que sea de una vez por todas, para quien la produce con sus propias manos. No hay transformación, sin nuestra intervención. El proletariado y todos los explotados **estamos llamados** a revolucionar nuestro país, somos el futuro y debemos escribir una nueva historia. ¡Adelante!, que el PCdEM y sus militantes, hallarán una herramienta para destruir la explotación y construir el nuevo mundo.



Sin clase trabajadora, no hay transformación

¡Recuperemos el movimiento obrero sindical clasista y combativo!

El Partido Comunista de México (PCdEM) saluda a los trabajadores y trabajadoras de México este primero de mayo y manda un mensaje de solidaridad y combatividad a todo el movimiento obrero que hoy se hermana alrededor del mundo, en la conmemoración de la histórica jornada de lucha *por ocho horas de trabajo, ocho horas de descanso, ocho horas de recreación*, iniciada por los mártires de Chicago en 1866.

En el marco de esta conmemoración, el PCdEM reafirma su compromiso de servir y construir una organización que sea la herramienta de lucha para el proletariado y demás clases explotadas de nuestro país. Hoy más que nunca, es necesario **recuperar el programa histórico** de la clase trabajadora y luchar por alcanzar verdaderas mejoras para quienes con su trabajo construyen y hacen posible la sociedad en la que hoy vivimos.

Estamos conscientes de que el nuevo gobierno ha hecho importantes promesas de mejorías a nuestra clase y que hay muchos trabajadores que guardan la esperanza de que estas promesas se cumplan. Nosotros, no sólo creemos que así debería ser, sino que estamos seguros de que esas promesas solamente van a concretarse, si nos mantenemos **organizados y presionando** para llevar nuestras demandas al primer plano de la lucha política, sin subordinar nuestras exigencias a las de otros sectores y grupos políticos, que, como siempre intentan, desmovilizarnos y pedirnos paciencia.

Es muy importante que, como trabajadoras y trabajadores, **tomemos conciencia** de la situación política que atraviesa nuestro país y que notemos que, el partido en el poder, hasta ahora ha estado defendiendo los intereses de diversas clases sociales y que, a su interior mismo, no hay un claro consenso sobre la política hacia el proletariado; tal como lo demuestran las recientes votaciones que refrendan la Reforma Laboral y la Reforma Educativa, apoyadas por los diputados y senadores de MORENA. Estos hechos nos llaman a **mantener un camino independiente y combativo** en nuestras organizaciones sindicales, que responda prioritariamente a nuestras demandas urgentes.

Con bombo y platillo, el gobierno en turno anunció el “final del neoliberalismo”, sin embargo, como trabajadores, nosotros nos preguntamos **¿esto significa el final de la explotación y de nuestras deplorables condiciones de vida?** ¿Qué significa el final de la gestión neoliberal, si en México ya no hay más reformas antipopulares que hacer, ni más recursos estratégicos que privatizar y lo hecho no va revertirse? Claramente, esto no puede significar otra cosa que nuevas maneras de tratar de mantener estable el capitalismo en nuestro país, conteniendo y tratando de sacar a flote la crisis económica a **costilla de nuestros salarios** y de nuestras prestaciones; regulando el **outsourcing** para obtener impuestos, pero sin desaparecer esta forma de contratación y explotación criminal, que condenan tanto a la juventud, como a los adultos mayores a aceptar trabajos a prueba, sin prestaciones y con jornadas extendidas. Se trata de políticas clientelares, que siguen condenado a la infancia mexicana a realizar en estancias o guarderías privadas, las mismas jornadas de trabajadores, porque sus padres laboran sin descanso; que la obligan a asistir a escuelas saturadas, con docentes contratados por honorarios,

¡Viva la lucha de la clase obrera! ¡Viva el Primero de Mayo!

¡Vivan los mártires de Chicago!

¡Por la revolución y el futuro comunista!

¡Proletarios de todos los países, uníos!

Comité Central del Partido Comunista de México PCdEM

www.partidocomunistademexico.org

contacto@partidocomunistademexico.org

Sin clase trabajadora, no hay transformación

¡Recuperemos el movimiento obrero sindical clasista y combativo!

El Partido Comunista de México (PCdEM) saluda a los trabajadores y trabajadoras de México este primero de mayo y manda un mensaje de solidaridad y combatividad a todo el movimiento obrero que hoy se hermana alrededor del mundo, en la conmemoración de la histórica jornada de lucha *por ocho horas de trabajo, ocho horas de descanso, ocho horas de recreación*, iniciada por los mártires de Chicago en 1866.

En el marco de esta conmemoración, el PCdEM reafirma su compromiso de servir y construir una organización que sea la herramienta de lucha para el proletariado y demás clases explotadas de nuestro país. Hoy más que nunca, es necesario **recuperar el programa histórico** de la clase trabajadora y luchar por alcanzar verdaderas mejoras para quienes con su trabajo construyen y hacen posible la sociedad en la que hoy vivimos.

Estamos conscientes de que el nuevo gobierno ha hecho importantes promesas de mejorías a nuestra clase y que hay muchos trabajadores que guardan la esperanza de que estas promesas se cumplan. Nosotros, no sólo creemos que así debería ser, sino que estamos seguros de que esas promesas solamente van a concretarse, si nos mantenemos **organizados y presionando** para llevar nuestras demandas al primer plano de la lucha política, sin subordinar nuestras exigencias a las de otros sectores y grupos políticos, que, como siempre intentan, desmovilizarnos y pedirnos paciencia.

Es muy importante que, como trabajadoras y trabajadores, **tomemos conciencia** de la situación política que atraviesa nuestro país y que notemos que, el partido en el poder, hasta ahora ha estado defendiendo los intereses de diversas clases sociales y que, a su interior mismo, no hay un claro consenso sobre la política hacia el proletariado; tal como lo demuestran las recientes votaciones que refrendan la Reforma Laboral y la Reforma Educativa, apoyadas por los diputados y senadores de MORENA. Estos hechos nos llaman a **mantener un camino independiente y combativo** en nuestras organizaciones sindicales, que responda prioritariamente a nuestras demandas urgentes.

Con bombo y platillo, el gobierno en turno anunció el “final del neoliberalismo”, sin embargo, como trabajadores, nosotros nos preguntamos **¿esto significa el final de la explotación y de nuestras deplorables condiciones de vida?** ¿Qué significa el final de la gestión neoliberal, si en México ya no hay más reformas antipopulares que hacer, ni más recursos estratégicos que privatizar y lo hecho no va revertirse? Claramente, esto no puede significar otra cosa que nuevas maneras de tratar de mantener estable el capitalismo en nuestro país, conteniendo y tratando de sacar a flote la crisis económica a **costilla de nuestros salarios** y de nuestras prestaciones; regulando el **outsourcing** para obtener impuestos, pero sin desaparecer esta forma de contratación y explotación criminal, que condenan tanto a la juventud, como a los adultos mayores a aceptar trabajos a prueba, sin prestaciones y con jornadas extendidas. Se trata de políticas clientelares, que siguen condenado a la infancia mexicana a realizar en estancias o guarderías privadas, las mismas jornadas de trabajadores, porque sus padres laboran sin descanso; que la obligan a asistir a escuelas saturadas, con docentes contratados por honorarios,

temporalmente o por asignatura, sin las prestaciones y la remuneración necesaria para brindar una educación integral. Significa, pues, que no hay una verdadera transformación, sino un reacomodo de las fuerzas capitalistas de nuestro país. **Significa que nosotros, los explotados, seguiremos padeciendo, si no luchamos.**

Hoy, los trabajadores de México y el mundo, enfrentan este reacomodo del capitalismo. **Gobiernos como el del mismo Donald Trump**, han anunciado que abandonan el neoliberalismo porque ya no es tan redituable, ni para los más ricos. Que el capitalismo, en cualquier versión, llevaría necesariamente a crisis y pobreza es algo que la clase trabajadora ya ha comprobado en su propia carne. Sin embargo, muchos trabajadores del mundo han sido engañados con discursos patrióticos, que anuncian el fortalecimiento de *su nación y su mercado, al terminar con el neoliberalismo*. Nada más falso. Esos discursos sólo han exacerbado el racismo y la lucha entre trabajadores. Sólo nos han alejado de nuestras demandas y creado falsas divisiones. Nosotros **no podemos ceder a este discurso, no podemos abandonar nuestros deberes y nuestra lucha**. Por eso llamamos a las trabajadoras y trabajadores mexicanos, a las y los migrantes que llegan a México, a las y los que viven en Estado Unidos, a que **no abandonen sus demandas de trabajo digno, mejor salario, contrataciones colectivas, cuidados maternos dignos, prestaciones sociales, derecho al ocio y a la recreación. Que no abandonen la aspiración de construir una sociedad sin explotación y sin clases sociales.**

Esas demandas solamente se van a alcanzar con una lucha **independiente y combativa**. Debemos **hacer sindicatos** dónde no los hay, debemos pelear porque las dirigencias sindicales sean realmente **representativas de la base**, y que sepan orientar en un sentido **clasista** a los sindicatos donde predominan los charros o los aliados del gobierno en turno, debemos mantener la lucha obrera centrada en **las demandas de nuestra clase**. Solamente esto ayudará a otros sectores que también luchan por conservar sus tierras y sus recursos naturales en el campo, hay que aliarnos con ellos para unir fuerzas contra quienes siguen insistiendo en mantener una sociedad que **destruye nuestras esperanzas de vida y destruye el medio ambiente.**

Nuestras demandas no son sectarias, son las demandas de más de 50 millones de mexicanas y mexicanos trabajadores y sus familias. Una apabullante mayoría constituida de mujeres, hombres, indígenas, migrantes, niños, niñas y jóvenes que constituyen **la clase que produce la riqueza de la sociedad**; riqueza que nos ha sido negada, por la fuerza, disfrutar. Riqueza que por derecho y con lucha debemos arrebatarse a la burguesía reinante, para que sea de una vez por todas, para quien la produce con sus propias manos. No hay transformación, sin nuestra intervención. El proletariado y todos los explotados **estamos llamados** a revolucionar nuestro país, somos el futuro y debemos escribir una nueva historia. ¡Adelante!, que el PCdEM y sus militantes, hallarán una herramienta para destruir la explotación y construir el nuevo mundo.



¡Viva la lucha de la clase obrera! ¡Viva el Primero de Mayo!

¡Vivan los mártires de Chicago!

¡Por la revolución y el futuro comunista!

¡Proletarios de todos los países, uníos!

Comité Central del Partido Comunista de México PCdEM

www.partidocomunistademexico.org

contacto@partidocomunistademexico.org